



Editorial

Kast 2026: El inicio de un gobierno entre la experiencia política y el pragmatismo técnico

Este 11 de marzo, Chile inicia un nuevo ciclo político bajo la presidencia de José Antonio Kast. Al observar la nómina de sus 25 ministros, subsecretarios y 16 delegados regionales, queda de manifiesto que el sello de esta administración será una búsqueda de equilibrio entre la experiencia de Estado, una marcada transversalidad táctica y un predominio de perfiles independientes y técnicos. Uno de los datos más reveladores es que dos tercios de su gabinete ministerial son independientes, con un promedio de edad de 54 años. Esta cifra no es menor; sugiere un intento por blindar las carteras con especialistas que no necesariamente responden a las lógicas de los partidos tradicionales. Nombres como el de Jorge Quiroz en Hacienda, doctor en economía de la Universidad de Duke, o la fiscal Trinidad Steinert en el nuevo Ministerio de Seguridad, refuerzan la idea de que la gestión técnica y el orden público serán los pilares fundamentales. Sin embargo, el pragmatismo de Kast también se ha traducido en una apertura política que pocos previeron. La inclusión de figuras como Ximena Rincón (Demócratas) en Energía, Jaime Campos (Partido Radical) en Agricultura y Francisco Undurraga (Evópoli) en Cultura, demuestra que el nuevo gobierno busca construir puentes hacia el centro y la centroizquierda para asegurar la gobernabilidad. Esta "se-

gunda línea" de colaboración se extiende a las subsecretarías, donde destaca el nombramiento de Andrés Jouannet (Amarillos por Chile) en Seguridad Pública, lo que ratifica la intención de integrar a sectores fuera de la coalición original. La estructura de los subsecretarios, por su parte, aporta una cuota de renovación generacional. Mientras el gabinete ministerial tiene figuras con vasta trayectoria, en las subsecretarías encontramos nombres como José Francisco Lagos (32 años) en Segegob y María Elisa Cabezón (32 años) en Previsión Social, ambos egresados de la Universidad Católica, institución que predomina en la formación académica del equipo. En las regiones, el gobierno parece haber privilegiado el conocimiento territorial y la militancia activa para asegurar que el despliegue del Ejecutivo sea efectivo desde el primer día. En definitiva, el gobierno que asume hoy no es un monolito ideológico. Es una estructura que combina la "mano dura" técnica en seguridad y economía con una flexibilidad política en ministerios sectoriales. El desafío será que esta amalgama de independientes, políticos experimentados y jóvenes técnicos logre funcionar como un solo cuerpo frente a las demandas de un país que espera resultados inmediatos. El tablero ya está dispuesto; ahora comienza la ejecución.

RICARDO OBANDO
JEFE DE INFORMACIONES.